

Los que se proclaman justos

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Lucas 5:27-39

Los que se proclaman justos

Leví (o Mateo, Mateo 9:9) estaba en su trabajo cuando Jesús lo llamó. Entonces dejó todo, se levantó y lo siguió. Después recibió al Señor y a sus antiguos colegas en su casa para darles la ocasión de encontrar a su nuevo Maestro. [Que nuestras invitaciones también puedan tener este motivo! Estos publicanos, recaudadores de impuestos, eran odiados por los otros judíos porque se enriquecían a sus expensas y sacaban provecho personal del yugo romano. Por eso los escribas y los fariseos se indignaron cuando vieron a Jesús y a sus discípulos en compañía de estos renegados. [Cuántas personas están más inclinadas a apartarse de los pecadores que del **pecado!** En respuesta a estas murmuraciones, Jesús se hizo conocer como el gran médico de las almas. Así como el médico no asiste a los sanos (o a los que creen estarlo), el Señor solo puede ocuparse de los que reconocen su culpabilidad.

Después los escribas y fariseos preguntaron acerca del **ayuno**. Jesús les respondió que esta señal de tristeza no era oportuna mientras él, el Esposo, estuviese en medio de ellos. Además, la servidumbre de la ley y de las ordenanzas no concuerda con la libertad y la alegría que trae la gracia (v. 36-37).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"